

## INTRODUCCIÓN

Tonantzintla es un testimonio fehaciente de la religiosidad, de la cohesión y de la cultura de un pueblo. Del nacimiento a la muerte, todo individuo de la comunidad, a través de la historia, se identifica con su iglesia [...] Tonantzintla es el modelo de la expresión singular de nuestros pueblos [...] [Dr. Sabino Yano Bretón en Rubial 1991:11]

Santa María Tonantzintla está ubicada a 4 km. al sur de la ciudad de San Pedro Cholula, y pertenece al municipio de San Andrés Cholula, todo ubicado al centro-oeste del estado de Puebla y al oeste de la ciudad del mismo nombre (Figura 1). “Lugar de nuestra muy reverenciada madre (madrecita)” es el significado que expresa el vocablo Tonantzintla en náhuatl, y se refiere al nombre del pueblo y al de su iglesia principal. Efectivamente, como enuncia el Dr. Sabino la dinámica política, social y económica de esta localidad está íntimamente conectada con la iglesia y aunque no es precisamente un testimonio de cohesión social, si lo es de pertenencia. La intrincada organización de cargos alrededor de ella y la cantidad de fiestas patronales efectuadas en el lugar ha atraído la atención de estudiosos y curiosos, y ha brindado un sentido de orgullo local frente al exterior.

Asimismo, otra institución que ha despertado sentido de pertenencia es el ejido. En este sentido, el eje central de este trabajo es describir y analizar la historia agraria ejidal de Santa María Tonantzintla en relación con diferentes intervenciones estatales a lo largo del tiempo. Desde la solicitud de su ejido en 1923 hasta el presente. Uno de los objetivos principales es analizar cómo es que la lucha por la tierra —entre el gobierno estatal y los ejidatarios, sobretodo— ha sido un elemento constructivo esencial de la memoria colectiva comunitaria, de su presente y de la percepción que tienen hacia el gobierno y sus políticas.



Figura 1. Mapa del Estado de Puebla resaltando la región donde se encuentra el Municipio de San Andrés Cholula (basado en mapa interactivo de Zonas económicas, bajado el 1 junio de 2004 de la página [www.puebla.gob.mx](http://www.puebla.gob.mx))

Las políticas urbanas y agrarias que se han implementado en México, en especial en Puebla, la poca redituabilidad del trabajo agrícola, el cambio en la visión de la tierra, el impacto del mercado neoliberal y la incorporación de nuevas ocupaciones, forman parte del proceso de transformación que están experimentando no sólo los ejidatarios y habitantes en general de Tonantzintla, sino todas las localidades rurales y semirurales de México. Dar a conocer estas historias locales, entonces, es importante, ya que ofrece un panorama sobre la situación en el campo y las estrategias que han aplicado los grupos subalternos para resistir, negociar y reconfigurar sus relaciones con el gobierno.

Inicialmente el trabajo estaba fincado en dos metas de investigación empírica. Una era realizar la historia agraria ejidal en base a las voces de sus actores y la segunda era corroborar

la tendencia organizativa de la población que los caracterizaba según las manifestaciones de habitantes de poblaciones cercanas. A lo largo de mi trabajo de campo la segunda hipótesis no tuvo el resultado esperado, mientras que la importancia sobre la pérdida del ejido se perfiló como un acontecimiento crucial en los discursos de sus habitantes. Pese a la poca información concluí finalmente que la organización comunitaria surgía (la mayoría de las veces) como una respuesta a los embates del gobierno. Por lo que efectivamente se podría decir que Tonantzintla sí es un pueblo organizado, no sólo por su estructura religiosa, sino por unirse para negociar la venta del ejido, y en un tercer intento de expropiación más tardío, por unirse al movimiento de resistencia junto con otros pueblos vecinos. Sin embargo, y como veremos más adelante, esta organización no es, por mucho, un frente común y homogéneo.

El presente trabajo se divide en 5 capítulos. El Marco Teórico, como dice su nombre, aborda todos los conceptos y los ejes teóricos que se tomaron como base para el análisis de los datos, así como para ofrecer una explicación coherente de la investigación. El segundo capítulo recapitula la historia de las políticas agrarias en México y Latinoamérica, desde la revolución hasta el presente, que han tenido un impacto sobre las dinámicas de las regiones rurales y semiurbanas en México. Mediante la combinación de datos empíricos y de archivo, el capítulo tercero narra el principio de la historia agraria ejidal de Tonantzintla. Asimismo hace referencia al inicio del desgastamiento de la imagen del gobierno en esta localidad y la construcción de la memoria colectiva que ha impactado en su visión del presente y la misma recapitulación del pasado.

El cuarto capítulo ofrece un panorama al interior del ejido y al pueblo de Tonantzintla. Básicamente está enfocado en la dinámica de la tierras ejidales y privadas, los patrones de herencia y de acceso a los recursos; haciendo mención de las problemáticas de género relacionadas con la obtención de propiedades. Igualmente, plantea la situación del cambio en la visión y el uso de la tierra, el abandono del campo, la diversificación ocupacional y las transformaciones en las expectativas laborales y de vida de las nuevas generaciones, lo que evidencia cada vez más que el concepto de campesinado debe ser modificado y adecuado a la realidad empírica.

El último capítulo continúa con la historia agraria ejidal. Aunado a la narración del primer desencuentro importante de los tonantzintleños con el gobierno, aborda la disputa por las tierras ejidales desatada a partir de la aprobación de diferentes programas para controlar los asentamientos humanos irregulares, de leyes de urbanización y, por supuesto, de la nueva ley agraria. Estas disposiciones legales permitieron una mayor libertad a los gobiernos municipales y estatales para controlar el destino del uso del suelo, detonando procesos de especulación sobre las tierras ejidales para el beneficio de las clases pudientes, a costa de la urbanización de las periferias rurales y el despojo de cientos de ejidatarios de una tierra que representaba una fuente de trabajo, de ingresos o de vivienda. Las intervenciones estatales en detrimento de las tierras poseídas por los habitantes de Tonantzintla auxiliaron a construir una imagen negativa del gobierno, sus políticas y sus agentes; por lo que también expongo una aproximación a esta visión recurrente en las narrativas locales.

La presente investigación formó parte del proyecto de investigación del Dr. Robert Shadow llamado "Historia Agraria del Valle de Cholula" y apoyada por el Proyecto Ciesas-Conacyt "Cambio Social y Procesos Electorales en Regiones Indígenas" G34045-S coordinado por François Lartigue y Víctor Franco.

Los datos utilizados para este trabajo fueron obtenidos de diversos documentos de archivos como el Registro Agrario Nacional (RAN), el Archivo General Agrario (AGA), el Archivo Histórico del Agua (AHA) y el Archivo General de la Nación (AGN); así como en el transcurso de tres meses de trabajo de campo. Las entrevistas se realizaron a individuos que alguna vez habían sido ejidatarios y a algunos que todavía formaban parte del ejido. Todos los nombres han sido cambiados para proteger su identidad. Además, entrevisté habitantes de Tonantzintla que no eran ejidatarios pero tenían pequeñas propiedades, así como los que no tenían y se dedicaban a otras actividades. De manera que se pudieran contrastar las voces provenientes del presente etnográfico sobre su pasado (haciendo énfasis en las diferencias de discursos entre los diversos actores de la trama social) y los hechos plasmados en los documentos oficiales. Esto con el objetivo de articular de manera coherente la historia agraria ejidal de Tonantzintla y sus desencuentros con el Estado (personificado por el gobierno).

Indudablemente esta narración no puede ser considerada como la “verdadera” o “única” historia, ya que su construcción es el resultado del bagaje político y experiencial de los actores con los que tuve contacto, del bagaje teórico de la autora y del contexto histórico y político en el que está siendo escrito. No obstante, la historia en sí y la importancia de contar los acontecimientos acaecidos en esta localidad del valle de Cholula ofrece elementos que pueden ser comparados con otras regiones de la República Mexicana, además de que contribuye al conocimiento de la zona y enriquece la disciplina con nuevas y viejas discusiones sobre el rol del ejido, las intervenciones estatales, la resistencia de los grupos subordinados, el abandono del campo y otros temas.

Aunado a esto, los relatos demostrarán qué hechos se quedan plasmados en la memoria colectiva y transmitidos a través de las generaciones y cuáles no. Su visión del pasado no sólo nos permitirá construir su historia, sino también entender la percepción de su presente y de su futuro en relación a las intervenciones estatales.